Susorición

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4. 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncio

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 26 de noviembre de 1895 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 5.732

LO DE MADRID

Por lo mucho que del escándalo municipal de Madrid ha dicho nuestro corresponsal en la villa y corte y por lo poco que hemos añadido de nuestra cuenta, sabe el lector de que se trata.

Hace años, muchos años que viene una parte de la prensa y de la opinión diciendo que en el ayuntamiento de la capital de la Monarquía se cometen abusos y que muchos concejales se enriquecen á costas del vecindario, y tanto se ha repetido, que el lector recordará aquel expediente famoso que dió oríjen á la división del partido conservador, motivo que ahora ha dado lugar á que el marqués de Cabriñana, sin que se sepa el porqué de su iniciativa, haya salido en la prensa con acusaciones concretas contra determinados concejales de distintos colores políticos á quienes ha llevado á los tribunales.

Con este motivo, la prensa de oposición, especialmente, ha emprendido una campaña plausible y pide que el gobierno tome cartas en el asunto, destituya al ayuntamiento y lo constituya interinamente, y la ministerial aplaudiendo la iniciativa del marqués de Cabriñana, se opone á lo que pide la de oposición, diciendo, y con muchísima razón, que lo que pide ésta no es legal y, sobre no serlo, encierra un principio de injusticia evidente á todas luces.

Así opinamos nosotros y vamos á dar razones.

El cargo de concejal es irrenunciable sin justa causa, y desde el momento que no puede eludir el ciudadano el cumplimiento de este deber, probado queda que no puede ser separado sin justa causa también, la cual no existe hasta tanto que los tribunales de justicia digan quién resulta culpable de cohecho, malversación ó prevaricación. Lo demás es arbitrário y, por serlo, no nos esplicamos como los que censuran acremente á los gobiernos que separan concejales y suspenden ayuntamientos en virtud de expedientes administrativos, piden ahora al gobierno que proceda como ellos condenan, mayormente cuando aun no se ha probado la culpabilidad de los individuos acusados por el marqués de Cabriñana.

Además; si un concejal, dos ó más faltan á sus deberes ¿por qué la falta ó delito de los malos lo han de pagar los buenos? Qué principio de equidad y de justicia aconseja semejante determinación?

Tampoco se esplica que los menos falten á sus deberes sin que se aperciban de ello los demás que han tomado acuerdo con los acusados y han sancionado con los mismos acuerdos los propósitos de los culpables de lo que se les achaca, dando ello lugar á que no nos espliquemos el porqué de la indignación de los concejales de la mayoría del ayuntamiento de Madrid que han tenido necesidad de saber por gente estraña lo que ellos han debido ver antes que nadie, si celo por el cumplimiento de sus deberes tienen.

Pero aun hay más. Los concejales acusados protestan de la acusación de que son objeto; alguno de ellos ha llevado á los tribunales al marqués de Cabriñana por calumniador y otros piden que se forme un tribunal de honor cuya presidencia ocupe el mismo marqués que los acusa y esto demuestra, ó sobra de cinismo en los que así se quieren vindicar de lo que saben no pueden vindicarse, ó completa seguridad de que han obrado como buenos y, en uno ú otro caso, es indispensable que el marqués pruebe ante los tribunales lo que es objeto de su denuncia y una vez probado, caiga entonces inexorablemente el castigo sobre los culpables, pero no antes, porque puede suceder que no sea lo que el de Cabriñana crée que es y entonces la injusticia sería irreparable.

Con la ley en la mano, aquí en donde todos pedimos su cumplimiento, creemos que el alboroto producido por el señor marqués de Cabriñana no es más que efecto de nuestra común impresionabilidad y, por lo que vamos leyendo entre líneas, responde en parte á tendencias y miras políticas que para nada deben jugar en asuntos de tanta trascendencia. La mejor consejera es la calma; hay que esperar en nuestro concepto á que los tribunales digan si hay delito ó nó, y si lo hay castíguese al ó á los culpables, pero no á los que nada han hecho, porque éstos deben seguir en sus puestos según la ley y el sentido común que, en ocasiones, es muy superior á toda otra ley.

TRISTES NUEVAS

En realidad nos apena el alma lo que leemos en vários periódicos referente á la guerra de Cuba, y sin hacer ningun comentário y solo á título de información, vamos á dar á conocer á nuestros lectores las líneas objeto de nuestra pesadumbre hoy y en las que, Dios quiera, exista verdadera exageración. Hélas aquí sin quitar ni poner una coma.

Estado de la guerra

«La importancia de la guerra es grande y cada dia la tiene mayor. El enemigo no baja hoy de 40 á 45.000 hombres; menos de las capitales y poblados principales, está enseñoreado de la estensa zona que comprende el departamento Oriental, donde no se hacen operaciones por nuestras fuerzas, porque en cuanto desalojasen un punto lo ocuparía en seguida el enemigo. Cuenta éste además con muchas fuerzas que tienen invadido el territorio de la provincia de Puerto-Príncipe, y donde mejor organizadas están aquellas es en la de Santa Clara, donde las tienen en contínuo movimiento por todo el espacio que comprende, conocido por el de Cinco Villas (Sagua, Remedios, Sancti-Spíritus, Cienfuegos y Santa Clara). En esta última provincia es donde hoy realmente está el foco de la insurrección. Por su situación central con respecto á la isla, recoge las fuerzas que le llegan al enemigo de otras provincias ó bien las dispersa por estas cuando le conviene. A las puertas mismas de cualquiera de dichas cinco importantes poblaciones hacen toda clase de estragos *diariamente* los insurrectos; en algunos barrios de las mismas han llegado á penetrar y cometido crímenes y llevado á cabo saqueos de establecimientos, y es rarísimo el dia que no sostienen tiroteo con las tropas que defienden los fuertes nuestros, procurando, cuando menos, hacernos algunas bajas. De las seis provincias que tiene la isla, hasta hace unos 25 dias se hallaban libres de insurrección las de Pinar del Rio, Habana y esta de Matanzas. Hoy ya tenemos partida en las tres. Comenzaron, como siempre, con levantamientos de 20 á 25 hombres, más tarde se fueron reuniendo, no obstante la inmediata persecución que se les hizo.

El enemigo

Tiene el enemigo sobre nosotros las siguientes ventajas: la falta de bajas por vómito, que nosotros desgraciadamente, las hemos tenido numerosísimas y aun continuamos teniéndolas con una cifra muy considerable de mortalidad; facilidad de racionarse, pues que en los puntos donde se hallan tienen hechos sus plantíos de viandas, que aprovechan, como el abundante ganado de todas clases que existe en los potreros y demás fincas, del cual se han aprovechado, impidiendo la esportación bajo pena de la vida, en tanto que nuestras tropas tienen que cargar con las raciones cuando van á operar, sufriendo las penalidades de las marchas por caminos cenagosos, cruzando ríos con agua hasta el pecho, teniendo que acampar al descubierto y sin poderse defender de las agresiones de un enemigo que durante la marcha suele hacerle fuego desde el interior de alguna manigua, huyendo en seguida, sin haberse dejado ver, y concentrándose donde está el grueso de sus fuerzas en grandes casas de hojas de palma ó de guano que les preservan del agua y de la intemperie; la simpatía con que todo lo que tiende á defender el separatismo es acogido siempre en este país por los aquí nacidos, que se escusan de darnos datos sobre la situación y elementos con que cuentan los insurrectos, lo cual siempre hemos de conocer á fuerzas de fatigas y desvelos, y que en cambio les falta tiempo para informar á los rebeldes de todo cuanto saben sobre nuestras tropas y sobre todo la dirección de sus marchas y número de individuos que forman las columnas; por último, la falta de responsabilidad en que se deja á todos los que están en armas —no siendo cabecillas—pues cuando quieren, con solo presentarse á las autoridades, saben que éstas tienen órden de ponerles inmediatamente en libertad con solo la exigencia de anotar los nombres de los presentados.

Estos, que en su inmensa mayoría hacen su presentación sin armas, que acostumbran á dejar escondidas en el campo, aprovechan su libertad para descansar, hacer propaganda de sus ideales, exagerando el poderío de los insurrectos, alentar á los irresolutos ó indiferentes, proveerse de lo que necesitan cuando retornen al campo enemigo, adquirir nuevas sobre el espíritu, número y propósitos de las tropas, cualidades de los jefes que las mandan y si éstas hacen salidas, qué número de raciones llevan y terrenos por donde van á operar. Ha llegado el descaro al estremo de que algunos presentados llegaron á proponer á individuos de nuestro ejército la venta de sus municiones y hasta la entrega de edificios militares.

Cosa corriente es que la propaganda de ideales y la impunidad de lanzarse al campo insurrecto de sus frutos, y así en cuanto á los propagandistas han conseguido seis ú ocho adeptos, de la noche á la mañana desaparecen, toman (roban es la palabra) en el primer potrero que encuentran los caballos que mejor les cuadra, y nunca les falta, si carecen de armas, medio de proporcionarselas por algun individuo del cuerpo de Voluntarios ó algun empleado armado de alguna finca, á quien, si no se las dá, se las quitan, y para eludir la penalidad de ser cabecillas y estar en disposición de volver á presentarse, pasan á engrosar otra partida ó bien se incorporan á la de procedencia del que los ha sugestionado.

Ya en esta forma, roban, incendian los edificios de los que les son desafectos ó han prestado algun auxilio á nuestras tropas ó al gobierno, levantan rails de los ferro-carriles para impedir la circulación de los trenes, satisfacen alguna venganza personal dando muerte á quien les parece; si tienen dinamita vuelan puentes y obras de fábrica, hacen alguna emboscada por donde saben que ha de pasar alguna fuerza del ejército, una descarga, y acto contínuo á la huida; si han hecho alguna baja ya está logrado el propósito.

Con el fruto de su rapiña y la satisfacción de sus hechos vuelven—sin armas—á presentarse en otro punto á las autoridades y á disfrutar inmediatamente de la libertad que utilizan para continuar su faena propagandista, gozar de lo robado y dar noticias útiles á los que dejaron en el campo. Hay individuos que se han presentado ya cinco ó seis veces, cuyos nombre ha publicado la prensa, y que á fuerza de impunidad se han acostumbrado á la vida del riesgo, y hoy están mandando partidas.

Lo que se hace incomprensible es que no se vaya aquí todo el mundo á la insurrección con las disposiciones que rigen para sofocarla, pues excepto los cabecillas y los que se hagan prisioneros en una acción ó encuentro, todos los demás disfrutan de la libertad seguidamente de su presentación; resúltales así la vida cómoda, y en cambio el que permanece tranquilo en su casa se expone, si no hay tropas, ó las que hay se retiran por otro punto, después de estar trabajando para vivir, á que su persona y hacienda y animales estén á merced de los merodeadores que les acechan. Este sistema tiene muy disgustado al elemento sano español, que no protesta en alto por no amenguar el prestigio y autoridad del general en jefe, á quien conocen muy buenos deseos de dar término á la guerra, pero que entienden se equivoca con el plan actual,—que es indefinido,—puesto que observan que la insurrección aumenta notablemente de dia en dia, y toma asiento en lugares á donde nunca llegó en la pasada guerra.»

Comentarios

En un meeting celebrado en Filadelfia (Pensilvania: Estados-Unidos), entre otros, hablaron un gobernador de un Estado de la confederación, gobernador que presidió el meeting, y el diputado neoyorkino monsieur Cumming.

El primero pronosticó el próximo triunfo de los insurrectos, y el segundo prometió apoyar en la Cámara de los representantes de Washington una proposición para que se reconozca la beligerancia.

¿Qué les parece de todo eso á nuestros lectores?

Pues seguramente dirán que parece mentira que en una nación que se llama amiga de España se consienta todo eso.

Que es precisamente lo que decimos nosotros.

Pero no les vale á los tocineros el simpatizar tanto con los mambises, para salvar de la destrucción filibustera las fincas que poseen en Cuba.

Porque los insurrectos han quemado dos grandes plantaciones de caña pertenecientes al ingenio «Soledad» del yankée M. Arkins, y al ingenio «Hormiguero» del idem M. Power.

Y eso que ambos á dos, á más de lo de yankées y tocineros, eran filibusteros ojalateros, tan declarados, que ni siquiera admitieron los soldados que para guarnecer sus fincas se les mandaron.

Cuando haya llegado esa noticia á los Estados-Unidos, no dudamos que habrá causado un *gran* efecto.

Leemos:

El periódico de Nueva York *The World*, simpático á la causa separatista, ataca ahora con violencia á los insurrectos por los desmanes que cometen, sin respetar las haciendas de los súbditos norteamericanos en su furor incendiario.

¿No habíamos quedado en que todas las barbaridades que hacían los insurrectos estaban muy puestas en razón, según *The World* y otros periódicos yankées?

Pues, amiguitos, hay que ser consecuentes.

¿Qué privilegios pueden tener las haciendas de los *tocineros* sobre las de los españoles?

Continúen, continúen aplaudiendo como hasta aquí las *heroicidades* filibusteriles.

Que ¡vaya!..... no hay para tanto.

El diputado por Puerto-Rico señor García Gómez, ha hablado al ministro de la Guerra de ciertos trabajos en sentido separatista que se están llevando á cabo en la pequeña Antilla.

Lo que debe hacer el gobierno es castigar sin remilgos á los que puedan resultar comprometidos en esos trabajos.

Duro y á la cabeza.

Es el único sistema para ahogar en gérmen cualquier tentativa.

Desde Madrid

De seguir las cosas como van, la cuestión del municipio ha de proporcionar algunos disgustos al gobierno.

Por de pronto, nótase ya una cosa; las autoridades encuéntranse en situación comprometida, pues según procedan de uno ú otro modo, así pueden pecar más ó menos, pero pecar siempre.

El pueblo de Madrid quiere hacer manifestaciones; si se prohiben, el gobernador puede ser calificado desfavorablemente, podrá pensarse que está más al lado de los concejales á quienes se acusa, que al del pueblo de Madrid, y si las manifestaciones se autorizan, pueden producirse escándalos que el señor Conde de Peña Ramiro no debe permitir.

Así, pues, hay que emplear en esta cuestión un tacto exquisito y aún de esta manera puede quedarse en mal lugar, mientras no desaparezca la excitación de estos primeros instantes y sea reamplazada por la prudencia que debió existir desde el primer momento.

Ahora, como siempre en casos tales, obsérvase que los que constituyen el principal núcleo de toda manifestación pública son gentes amigas de la bullanga, del jaleo, las gentes amantes de que el buen orden desaparezca hasta en los momentos en que ellas mismas piden que se ordenen bien las cosas.

Y de continuar así, el resultado será que lo que se arreglaría fácilmente averiguando la culpabilidad en que pudieran haber incurrido algunos concejales é imponiéndoles el castigo de que fuesen merecedores, se convertirá en una grave cuestión de orden público que podrá ser de gran trascendencia.

Impetuosos, nos dejamos llevar por el ímpetu y, sobre todo, rutinarios, necesitamos ver que otros hacen para hacer nosotros ú oir hablar para proceder en consecuencia.

Se habló de manifestaciones y solo porque esto se dijo, las manifestaciones se realizarán diariamente, pero, á juicio nuestro, no revisten gravedad verdadera, aunque otra cosa se quiera hacer creer. Más que un acto formal, las manifestaciones se convierten en un juego en que toman parte mozalvetes y muchachos que en su mayor número ignoran la trascendencia de su conducta. Jente joven en la plenitud de su vida, gustan del retozo los manifestantes, y aprovechan estos momentos para dedicarlos á su alborozo, aparentando una protesta que donde menos existe es en la conciencia de los que hacen la manifestación. Los estudiantes, por ejemplo, (que hasta aquí han sido los que más han alborotado, saliendo ayer á la calle sin prévia autorización, para gritar que mueran los ladrones), deben estar muy interesados en que nuestros ediles sean ó no morales; pero á nuestro entender, más interés tenían por no entrar en la cátedra y disfrutar así de un dia de imprevisto asueto.

Porque de no ser así, no entendemos que pueda importar gran cosa á los estudiantes que vienen de provincias, lo que pueda ser ó no ser la gestión municipal en Madrid. A menos que todos se acuerden de la moralidad en este determinado instante, lo que ponemos en duda, pues la manifestación de ayer fué una huelga y no otra cosa.

También pensamos que incurren en grave falta muchos de los que se précian de formales en la ocasión presente. Estos dudan del gobierno, de las leyes, de la justicia, de todo; y oyéndoles, no hay otros recursos que creer que se exajera ó, de lo contrario, pensar en la conveniencia de destruir cuanto las cortes y el rey hicieron de acuerdo con el pueblo, y volverlo hacer nuevamente y de manera que no resulte como lo que tenemos hoy.

De ser esto último, la opinión que hoy se fija en si algun concejal contribuyó á que se gaste el dinero inútilmente, debería tener en cuenta lo que supone el gasto ocasionado por la justicia. Asciende este gasto á una gran suma, y si la justicia se cree que de nada sirve, ¿no es verdaderamente lastimoso que se la pague?

Lo mismo decimos del gobierno. Si siempre lo hace mal, ¿para qué lo queremos? Es decir, ¿para qué lo quieren los que tal cree?

Esperamos que la excitación reinante hoy cese pronto. De no ser así, es muy posible que presenciemos algo que, aunque preciso, sea muy de deplorar; y si tal sucede, nadie más que el pueblo de Madrid será el culpable, por dudar de todo y no tener paciencia para esperar se pongan en claro los hechos que denunció el marqués de Cabriñana.

Carmón.

23 de noviembre de 1895.

CRÓNICA PARISIEN

Antes de que las brumas nublen el horizonte parisién y, como prólogo de la contracción del mercurio en el tubo capilar termométrico, he aquí el invierno presentándonos todas sus escusas al darnos á coqueta crisantema como elegante carta de visita.

Galante gentileza de tan frío personaje, nota melancólica que simboliza las interminables veladas al rededor de la estufa, las tertulias fastidiosas de los salones elegantes y las *primeras* de los teatros.

Pero... tal es el invierno de los afortunados. La linda crisantema, cuyo perfume recuerda la caliginosa atmósfera del cementerio, es el emblema también del triste invierno de los pobres. El infeliz que, durante las horas del día recorre sin dirección fija las bulliciosas calles de París, piensa con terror en la noche que llega, fría, oscura, sin abrigo, sin pan y sin tener una mala bohardilla donde cobijarse.

* *

Las anteriores reflexiones agólpanse á mi mente cada vez que atravieso la deslumbradora rue de la Paix, esa esplendida exposición perenne de la vanidad humana, esa magnífica vía donde los escaparates contienen tantas y tantas constelaciones de brillantes que bien pudiéramos llamarla, sin metáfora, la vía láctea del suelo parisién.

Todas esas vitrinas parecen la fabulosa caverna de Aladino y, cuando los claros rayos de la luz eléctrica, van á quebrarse sobre las facetas de las mil piedras preciosas, los ojos se deslumbran, la cabeza vacila y el alma poseída por la sensación del vértigo piensa como pensábamos al comenzar nuestra crónica.

* *

La retardada detención de Artón, vuelve á renovar el cieno del olvidado Panamá.

En Londres, refugio universal de buenos y males se ha llevado á cabo tal arrestación.

Los Cornelius Herz, Sans-Leroy y otros vuelven sobre el tapete de la actualidad, sus famosos cheques sacuden el polvo del olvido, el escándolo resucita, París ávido de emociones se las promete buenas y, nosotros echamos mano al pañuelo, porque todo eso huele á corrompido desde lejos.

* *

Hablemos de cosas más placenteras del arte, las letras y... las estátuas reclaman nuestra especial atención.

A pesar de su agitada vida, París no deja dormir en la sombra la memoria de aquellos que le dieron su renombre.

Pruebas evidentes el jardín del Infante en el Louvre, donde *viven* en estátua los pintores célebres; el rincón de los poetas y el de los músicos en el Luxemburgo, ese jardín delicioso donde los ruidos de la parisiense balumba se traducen en los suaves rumores del agua que corre tranquila en la fuente de Médicis.

El Domingo Jules Claretie, François Coppée y Gerôme, inauguraron frente al teatro nacional del Odeón la pequeña estátua de Augier, el poeta sentimental, el autor de la «Cigüe» el escritor cuyas obras siempre se vuelven á ver y á leer con satisfacción.

—Otra fiesta literaria se ha celebrado en memoria de Agar, la gran actriz que murió pobre, después de haber recreado con sus gracias y entusiasmado con su talento la pasada generación.

Catulle Mendés ha sido el iniciador de la fiesta, rindiendo así un merecido tributo á la fiel intérprete de sus vigorosas poesías.

* *

Luisa Michel, la famosa revolucionaria, hizo su entrada casi triunfal en París y, este pueblo que para todos tiene cuando quiere, ha dedicado unos cuantos comentarios á la mujer cuyo nombre andaba en otros tiempos por los labios de todo el mundo.

Mientras ella viene á predicar con Sebastián Faure, la que ellos llaman buena nueva socialista, Rochefort hace un viaje á Carmaux para entregar 100.000 francos —donativo de una señora— á los obreros, con el fin de fundar una fabrica de vidrio, en la cual los obreros lo serán todo: patronos y trabajadores al mismo tiempo.

* *

Otra noticia de la cual se habla mucho estos dias, es la llegada del gigantesco vaso de jaspe que los rusos dedican al pueblo de París como recuerdo de las fiestas de Tolón.

En el *Hotel de Ville* ha sido instalado y allí van á prodigarle mil elegios los curiosos y los desocupados.

Nosotros somos partidarios de obsequios que pudieran representar algún egoismo ú ocultar un doble fin.

Porque muy bién pudiera ser que el tal vaso tuviese doble fondo, aunque no lo esperamos.

* *

Nada de excepcional por los teatros, que merezca trasponer las fronteras.

Y deseando más amenidad en mi próxima, se despide de sus lectores.

Antonio Ambroa.

París 23 noviembre 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 24

Incendio

Los insurrectos pegaron fuego al poblado de Guinea (distrito de Trinidad: Santa Clara), teniendo que escapar los vecinos á los montes cercanos.

Roloff había ordenado el abandono de la población, dando un plazo breve para realizarlo, y enseguida mandó el incendio.

Fuerte atacado

Ha sido atacado por los rebeldes el fuerte de Suriach (provincia de Santa Clara). El teniente del batallón de Cádiz, señor Armiñán, lo ha defendido bizarramente con su corta guarnición.

El enemigo tuvo cuatro heridos, uno de ellos el cabecilla Diamart.

Dos encuentros

Se han recibido despachos particulares de Cuba que relatan el encuentro de la columna del comandante Mellado, de la guardia civil, la partida de Núñez.

La columna se componía de fuerzas del batallón de San Marcial y de una sección de guardias civiles.

Cerca de Ranchuelo (provincia de Santa Clara) encontró al cabecilla Núñez, sosteniéndose el fuego largo rato.

Finalmente huyó el enemigo, dejando muchos muertos. Por nuestra parte hubo un muerto y un herido.

El comandante Mellado continuó la persecución de la partida de Núñez.

Fuerzas de los batallones de Galicia y de Las Navas, á las órdenes del coronel Hernández, operan en la jurisdicción de Santa Clara.

Regresaba la columna á la capital para aprovisionarse, cuando se encontró con una partida de 700 hombres capitaneados por Cortina.

De resultas de la acción, tuvo el enemigo 6 muertos y 15 heridos. La columna tuvo 1 muerto y 4 heridos.

Más incendios

En el distrito de Cienfuegos, ha sido quemada por los insurrectos una extensa plantación de caña de azúcar del ingenio «Soledad» que pertenece al americano mister Atkins. Han sido destruidas por el fuego 600.000 arrobas de caña.

Se extraña este incendio por simpatizar el hacendado con los insurrectos, hasta el punto de haber rechazado la guarnición que se le ofreció.

También ha sido incendiada la plantación del ingenio «Hormiguero», que pertenece á otro súbdito de los Estados Unidos, mister Power, devorando 400.000 arrobas de caña.

En Sagua

Un cablegrama de Santa Clara da cuenta de una importante acción librada en jurisdicción de Sagua.

Una columna formada por fuerzas del batallón de Galicia, al mando de los jefes señores Costa, Ezpeleta y Martín, sostuvo el fuego contra las partidas reunidas de Alberdi, Masferrer, Robau, Vidal, Martínez, Rodríguez, Bacallao y Zapanes.

Fué recogido en el campo de la acción el cadáver de Masferrer.

Las bajas de los rebeldes fueron numerosas, abandonando 12 cadáveres.

Se les cogieron 35 caballos; muchas armas, municiones y botiquines.

Por nuestra parte hubo 2 muertos y algunos heridos.

Noticias del 25.

Maceo, Rabí y Capote

Dice un despacho particular que, según noticias fidedignas, Antonio Maceo se encuentra en Matilde, á 8 leguas de Puerto Príncipe con 3.000 hombres, esperando á 2.000 más.

Estos grupos proceden del departamento oriental y los mandan los cabecillas Rabí y Capote.

Créese que van á intentar enseguida las operaciones para juntarse con las fuerzas insurrectas del departamento central, pero se duda que logren pasar la trocha del Júcaro á Morón.

NOTICIAS

Según vemos en el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, ha sido relevado del mando de la 1.ª división del 4.º cuerpo de ejército y gobierno militar de esta plaza y provincia, el excelentísimo señor general de división don Álvaro Queipo de Llano, conde de Mayorga, nombrando para sustituirle al de igual categoría excelentísimo señor don Fermín Jáudenas y Alvarez recientemente ascendido.

—Los vecinos de la calle de Ciudadanos han sido autorizados por la alcaidía, para nombrar un vijilante nocturno particular para aquella via.

—Durante el primer trimestre del actual año económico, según las relaciones juradas presentadas por los dueños de las mismas, se han extraído de las minas de esta provincia los siguientes minerales: 1.100 quintales métricos de lignito con un valor en bruto de 770 pesetas; 920 quintales métricos de barita con un valor en bruto de 2.760 pesetas; 110 quintales métricos de hierro con un valor en bruto de 220 pesetas y 94.640 quintales métricos de hulla con un valor en bruto de pesetas 81.390'40.

—Se nos dice que algunos católicos políticos llaman racionalista á LA LUCHA porque no concede á los concejales facultad alguna para meterse á definir asuntos de moral, y sí solamente á las autoridades lejítimas de la Iglesia.

Es lo que nos quedaba que saber. De manera, que desde hoy tendrán los obispos que dirijir obras y aparejar los bueyes que se hayan de uncir al arado, y los católicos del ayuntamiento se pondrán la montera municipal y definirán la moral y el dogma.

¡Cuidado que se dicen ahora atrocidades!

—Ya desaparecieron aquellos benignos dias del *estihuet de San Martí* que han venido á ser sustituidos por otros frios y desapacibles por demás, que á parte de las molestias propias de un brusco cambio de temperatura han acarreado no pocas enfermedades, catarros sobre todo.

—Ha sido destinado por sorteo al distrito de Cuba, el oficial 1.º del cuerpo administrativo de ejército, supernumerario sin sueldo, don Salvador Aulí Pallarés, residente en Camprodón.

—Habiendo acordado el ayuntamiento de Gombreny que los productos consignados en el plan vigente para los montes de su pertenencia sean vendidos en pública subasta, el gobernador civil ha dispuesto que el día 22 de diciembre próximo se verifiquen en dicho pueblo los correspondientes remates.

—Oimos decir ayer á un diputado provincial, hablando del derribo de las murallas ó, mejor dicho, de los boquetes que se abren en ellas, que han de pasar meses, antes que quede expedito el de la plaza del Hospital y se fundaba, en que para ello ha

de dar el ayuntamiento muchos cuartos de que es su opinión carece.

Si esto es cierto ¿á qué ese afán de abrir boquetes sin tenerlo todo preparado para la habilitación de los pasos?

—Ha sido nombrado maestro público interino de Caldas de Malavella, don Emilio Ciurá.

—Recorre los cafés y círculos de esta capital un notable dibujante francés, monsieur Louis Martel, que con una rapidez asombrosa hace retratos de extraordinario parecido. Alguno de ellos hemos visto nosotros de personas conocidas, que nos han llamado mucho la atención. Esto, unido á la baratura de los precios porque retrata, hace que sean muchos los que se hacen retratar por el señor Martel.

—El representante de la compañía arrendataria en esta provincia, nuestro particular amigo don Mateo Geronés, ha sido nombrado para igual cargo en Barcelona.

—Reunióse en la mañana de antes de ayer en la casa consistorial, la comisión de Gobernación para recibir los pliegos cerrados de los que solicitasen la explotación del Teatro Principal y... efectivamente, no se presentó ninguno. ¡Y que papeles airosos está representando de contínuo esa dichosa comisión de Gobernación que preside el teniente de alcalde señor Bajandas! No escarmienta sin embargo con ello y, según nuestras noticias, trata de abrir un nuevo concurso al que será tan difícil concurra nadie, como á su anterior.

La lástima es que estos desaciertos de dos ó tres concejales empeñados en matar el teatro en Gerona, no encuentren corrección en los demás ediles para que no tengan que pagarlo los intereses municipales y los aficionados.

—Para el cargo de capellán del hospital provincial ha sido propuesto á la diputación provincial por el señor obispo de la diócesis el reverendo José Casas Bonmatí.

—El vapor «Vulcano», de 1.441 toneladas procedente de Amberes, con carga general para Besinght y Odessa, chocó en el cabo de Gata con el vapor inglés «James Turpic», que procedente de Palermo conducía frutas para Nueva York.

El «Vulcano» se fué á pique. De los 24 hombres que lo tripulaban 22 se salvaron merced á los auxilios prestados por el «James Turpic».

Algunos de los marineros salvados están heridos.

El «James Turpic» llegó á Gibraltar. con algunas averías.

—Según nuestras impresiones, recojidas en la casa grande, el ayuntamiento lleva intención de suprimir la plaza de ayudante del arquitecto municipal, vacante por defunción de don Francisco Puig. Siempre resulta una economía á primera vista, pero quiera Dios que mirada con detención no resulte ficticia, cuando no contraproducente, como otras de aquella corporación.

—Según vemos en un telegrama, nuestro muy querido amigo el ilustre general, excelentísimo señor don Juan Salcedo y Mantilla de los Rios, ha sido baja, por razón de enfermedad, en el ejército de Cuba, quedando en Madrid en situación de cuartel para atender al restablecimiento de su quebrantada salud.

—En la mañana del sábado se intentó cometer un robo en la rambla de la Libertad y hubo en el mismo sitio otro frustrado, llevándose los cacos, segun antes de ayer dijimos, unas piezas de ropas y cayendo éstos en poder de la policía.

En la noche del mismo dia, un individuo intentó abrir la puerta de la casa que habita el cartero mayor de esta principal de correos, valiéndose de una llave que le fué robada unos dias antes, llave que el caco dejó puesta, al huir con motivo de acercarse un jóven á dicha casa cerca de las 11 de la noche.

Esto indica que aun quedan granujas en esta ciudad.

—Don Juan Miret, que había ocupado un destino en esta provincia, cuando el Banco de España estaba encargado del cobro de contribuciones, ha sido nombrado para el cargo de inspector jefe del timbre del Estado para Cataluña.

Para los de inspectores provinciales con destino á la de Gerona, han sido nombrados:

Don Salvador Viader Nadal, don Pedro Serra y Maspera, don Francisco Bertrán y Maristany, don Lorenzo Suñer y Clot y don Francisco Sureda Iglesias.

—El dia de San Román estrenó el señor cura párroco de Lloret de Mar una casulla de mucho valor artístico y de color rojo, en cuyo centro tiene un medallón con la imágen del santo mártir patrón de la parróquia, la cual es regalo del hoy canónigo de esta Catedral y ex-párroco de Lloret, señor Delclós.

—Estuvieron muy animados los bailes dados en la noche del domingo por las sociedades «Artística Gerundense» y «Las Odaliscas» en los que el elemento joven pudo resarcirse de la abstinencia de bailar que sufria desde férias.

—Ha sido nombrado regente de la iglesia de Aiguaviva el jóven coadjutor de la parroquia de Lloret de Mar don Ricardo Soldevila y, para cubrir la vacante que deja, ha sido nombrado don Adrian Valls, que ya habia ejercido el mismo cargo.

—El alcalde de Astorga ha dictado un bando, en el que se dispone que los padres y tutores cuyos hijos y pupilos se hallen vagando por las calles á las horas de clase en las escuelas, serán por primera vez amonestados por la alcaldía, y castigados, si reinciden, con la pena de cinco á quince dias de arresto que marca el código penal.

Hé ahi un alcalde que debiera tener muchísimos imitadores.

—Según nos escriben de Bañolas la renombrada féria que anualmente celebra aquella villa en el dia de antes ayer, si bien estuvo muy animada por la mucha concurrencia de personas, dejó conocer por las pocas é insignificantes transacciones que se hicieron, con relación á otros años, la crisis general porque atraviesa nuestra hermosa provincia.

—Hoy hace 300 años que pasó á mejor vida Isabel I de Castilla conocida en la historia por Isabel la Católica, fundadora de la unidad nacional y una de las soberanas más ilustres por sus virtudes y más célebres por sus iniciativas que rejistran los anales de nuestra querida España.

En su época y reinado descubrió Colón ese nuevo mundo, en donde hoy luchan los malos hijos de España por romper aquella unidad porqué tanto trabajó Isabel y por separarse de la patria que les dió vida, civilización y ventura.

¡Si la inmortal reina levantara la cabeza!

—Cumplimentando órdenes superiores, el regimiento infantería de Guipúzcoa expedirá hoy ó mañana á Guadalajara y Alicante, de cuyas zonas se nutre, partidas receptoras para recojer en ellas el número de reclutas necesarios para cubrir las recientes bajas ocurridas en el regimiento.

A esta zona han de venir también con el mismo objeto, las partidas de los cuerpos que se nutren de la misma.

—Para hoy está señalada en la audiencia provincial la vista en juicio oral y público de la causa que, procedente del juzgado de Figueras, se sigue por el delito de expendición de moneda falsa contra Carmen Fábrega y otro, á los que defenderá en el acto del juicio el abogado de este colegio don José Coderch y representará el procurador don Juan Ribas. De la causa es ponente el magistrado don Vicente Sangenís.

CHARADA

Es la *prima* musical,
la *cuarta* también lo es;
se come la *dos primera;*
de hierro es la *prima tres.*
De oro *todó* es el anillo
que me regaló mi amada,
el cual te regalaré
si aciertas esta charada.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo).

Boletín religioso: Santos de hoy.—*Los Desposorios de Nuestra Señora.*—Santos de mañana.—Santos *Facundo* mr. y *Máximo* ob.—Cuarenta horas están en la iglesia de las *Siervas de San José.*

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6.

bles, su corazón, lleno con los recuerdos de Eugenia no se habia abierto á otras afecciones.

Pansaba continuamente en aquella pobre víctima de una fatalidad inexorable, y conservaba aun la esperanza de persuadirla á dejar la tumba viviente en que se habia encerrado. ¿No podria conseguir que la dispensaran de sus votos? ¿Por qué los cuidados asiduos de una ternura y solicitud continuas no la habian de hacer recobrar la salud?

A pesar suyo, y aunque comprendiese cuán ilusorias eran estas esperanzas cuando miraba mas á sangre fria estas cosas, no podia distraer á otro objeto sus pensamientos, no queria de ningun modo que Eugenia fuese desgraciada.

Se engañaba cruelmente: la sobrina de Mr. D'Arnay no padecia ya; moria paulatinamente, se iba consumiendo como una lámpara que le va faltando el aceite, y lo que le quedaba de vida y de fuerza se disipaba en la fiebre de sus recuerdos.

La consunción se habia apoderado de su organismo: sabia que sus dias estaban contados, y se consideraba ya como muerta para la tierra. Muy pronto, al cabo de algunos dias, de algunos meses, apenas iria á reunirse con su madre, mártir como ella del corazón, sin haber conocido del amor mas que los tormentos y las angustias.

Los pensamientos de Jorge giraban en el círculo de la amiga de su juventud, de su anciano padre, de su cariñosa madre, á quienes iba á ver, y de su hermano mismo, cuya vergüenza les ocultaria, para no acibarar sus últimos años con la desesperación.

Deseaba recobrar su espada y pelear contra los enemigos de su pais de volverse á encontrar al frente de sus valerosos soldados y conducirlos aun á la victoria á la vista del grande hombre á quien habia consagrado una admiración y una adhesion ilimitadas. Muy lejos estaba de figurarse el aban-

jado engañar como un chino, recorrió en todos sentidos la casa del doctor, buscó por todas partes desde la cuadra al dormitorio, registró todos los rincones, y últimamente encontró sobre la mesa de la cocina una carta con sobre para él, y al lado una cajita que no pensó al pronto en abrir porque era mayor la prisa que tenia por saber lo que la carta le digese, único testimonio del pasaje del prisionero.

«Horriblemente contrariado debeis encontraros, mi buen oficial, le decia el maligno medico, al no encontrar en su cama al enfermo ni á mi al lado suyo entretenido en asistirle. Pero como yo no llevé á mal vuestra confianza, sinó muy al contrario, quiero daros un testimonio de la mia.

»La verdadera enfermedad de mi parroquiano, consiste en una necesidad irresistible de salir de Rusia, de cuya enfermedad padezco yo casi tanto como él. He considerado por tanto que mi deber de buen médico era curarnos juntos, y á la hora en que leais esta carta estaremos ambos en plena convalecencia, galopando á más y mejor para alejarnos de vos.

»No acuseis á nadie de vuestra negligencia: soy yo quien lo ha hecho todo y el único culpable: me he aprovechado de vuestra bonhomía y hé aquí todo, de lo que yo me felicito mucho. Para que os sirva de algun consuelo en vuestra desgracia, pongo á vuestra disposición un recuerdo de vuestra aventura, que guardareis si os place. Dejo á vuestro cuidado colorar mi ausencia y la fuga del prisionero con los accesorios que vuestra imaginación os sujiera.»

La caja contenia un brillante de considerable valor que Dietrich habia remitido al doctor. El oficial lo cogió, hizo añicos la carta y destacó varios hombres en persecución de los fugitivos, aunque sabia demasiado bien que era escusado. Mas pasado el primer momento de enojo y entrando en reflexiones, juzgó conveniente poner de su parte las aparien-





2—2

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior		68 07	
Exterior		77 02	
Amortizable	81 25		
Cubas, Emisión 1886	99 25		
Id. id. 1890	87 25		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial		00 00	
F. C. Norte España		22 65	
Id. Tarragona Barcelona y Francia		18 15	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		07 05	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100	76 62
F. C. Francia 6 por 100	93 00
Id. id. 3 por 100	53 87
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100	00 00
Orenses 3 por 100	29 37
BOLSA DE MADRID	
Interior	
BOLSAS EXTRANGERAS	
Paris — Giros	18 80
Paris — Renta exterior	64 93
Paris — Acciones F. C. Norte España	88 75
Londres.—Renta Exterior	29 95

Oro		
Centenes Alfonso	17 80	Se toman
Id. Isabel	21 50	Se toman
Onzas	18 60	Se toman
De 4 $	18 30	Se toman
De 2 $	15 20	Se toman
Pequeño		Se toman

CUPONES		
Cubas ambas emisiones	16'75 por 100	benefi.º
4 por 100 Exterior	16'60 por 100	»
Interior y Amortizable	3'00 por 100	daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal

cias. Jorge y su compañero, como es sabido, no parecieron, y el oficial puso su parte en consecuencia de ello.

—No os he hablado aun de vuestro prisionero, dijo el Czar á Gustavo tan luego como le vió despues de saber el suceso; ¿qué habeis hecho de él?

—He cumplido fielmente las órdenes de V. M., por muy doloroso y repugnante que me haya sido, y mi hermano marchó con el convoy último que salió para Siberia.

—¿Sabeis de alguno que haya podido favorecer su evasión?

—No señor.

—Os creo, conde, le dijo el Czar despues de un momento de silencio, durante el cual examinó intencionadamente las facciones demudadas de Gustavo: os creo y os doy la prueba de que es así informándoos de que el coronel Jorge Castelnau ha conseguido evadirse á la conclusión de la primer jornada.

—¡Oh, cielos!...

—Asi es, y no mandaré que se le persiga en gracia de la destreza con que ha sabido manejarse. ¿A qué no acertais cómo se las ha compuesto?

—Lo confieso, señor, respondió Gustavo ansioso por saber y no atreviéndose á preguntar, quedando de este modo pendiente de los labios del Czar.

—Pues bien, se ha fingido enfermo, y cómo su palidez viese gran apariencia de verdad á sus quejas, el jefe de la escolta hizo llamar á un médico, que declaró no podia administrarle los auxilios necesarios si no se le confiaba á su cuidado. El oficial se avino gustoso á ella, y de la noche á la mañana médico y enfermo habian desaparecido... El chasco ha sido tan gracioso, que me he reido sin querer...

Gustavo escuchaba, en medio de la mas violenta emoción, y gruesas lágrimas corrian silenciosamente de sus ojos. El Czar lo notó, y le dijo:

—Segun eso, ¿le quereis mucho?

—Antes de la guerra de España señor, no nos habiamos separado jamás, no teníamos pensamiento que no fuese común, ni placer de que no participásemos los dos... ¡Pobre Jorge!...

—Pues bien, debe serviros de satisfacción saber que está libre... pero hará muy bien en no dejarse coger otra vez.

—Le conozco demasiado bien para poderos decir que primero se dejará descuartizar.

Desde aquel dia no se volvió á hablar de Jorge en Rusia; el Czar continuó dispensando sus favores á Gustavo, que los encontraba muy pesados de sobrellevar, y cuyo aislamiento y tristeza iban siempre en aumento.

Jorge estaba salvo; pero Gustavo habia perdido á Eugenia, ni su padre ni su madre existian ya para él; Ostroff habia encontrado una muerte gloriosa en el campo de batalla; Blanca le habia rechazado con desprecio, y él quedaba solo con sus remordimientos, deseando mil veces la muerte sin querer dársela y sin poder encontrarla en los azares de las batallas. Parecia invulnerable, y en Leipzig se le habia visto afrontar los mayores peligros sin recibir la mas leve herida; era cosa de desesperar de la metralla.

No bastaba á los viajeros haber conseguido escapar del territorio ruso, y ni aun se creian seguros en Alemania. Al menos, Jorge y el doctor tenian graves motivos de temor hasta llegar á su respectivo país.

En cuanto á Districh y á su familia, llevaban en regla los pasaportes y pases de todos los Estados que tenian que atravesar.

Jorge no olvidaba lo que debia á Blanca, y esperimentaba hacia ella los sentimientos del mas vivo agradecimiento; pero si veia en ella á una hermana tiernamente querida por cuya felicidad hubiera hecho todos los sacrificios imagina-